

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Burgos: mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; año, 6.
Fuera: semestre, 3 pesetas; año, 6.
Extranjero: año, 10 pts.
Número suelto, 10 céntos.
Pago adelantado.

El Papa-Moscas

FUNDADOR: D. JACINTO ONTAÑÓN

PRECIOS DE INSERCIÓN

Anuncios en la sección de telegráficos. 1 pta. al mes. Anuncios y reclamos a precios convencionales. No se devuelven los originales. Pago adelantado.

Año XLI. Núm. 2.161

Redacción y Administración: ESPOLÓN, 42. Librería de la Sra. Viuda de Ontañón. - Teléfono 331

15 de Diciembre de 1918

Las mejores galletas de fama universal y elaboración :: más exquisita, son las de :: HIJOS DE P. SOLSONA

CASA ONTAÑÓN

CENTRO DE SUSCRIPCIONES
"EL PAPA-MOSCAS"

Esta Casa es la más económica y surtida en periódicos, revistas y libros últimamente editados, recibiendo diariamente novedades en libros que saben apreciar los amantes de la buena lectura, prefiriéndola en sus compras.

Especialidad en revistas de modas extranjeras, mensuales y de temporada.

ESPOLÓN, 42 ACERA DEL SUIZO

El medio más racional para las enfermedades del aparato respiratorio es la inhalación antiséptica-balsámica que se produce al disolverse en la boca las

PASTILLAS MORELLÓ

Curan y evitan los RESFRIADOS, ASMA, TOS, BRONQUITIS, etc. Su uso está libre de peligros hasta para los niños y personas de edad avanzada.

COMPañIA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1854

Indispensable superioridad en chocolates, cafés molidos y en grano, the y tapioca.

Doctor URRACA

OCULISTA

Gratis a los pobres
Lain - Calvo, 18 pral.

Consulta de doce a dos.

CATARROSOS:

Todos cuantos tengan predisposición a catarros o sufran de toses rebeldes, aún cuando hayan resistido a los demás tratamientos, deben usar las Cápsulas Antibacilares de GAYOSO, que son el verdadero específico de las enfermedades del pecho y vías respiratorias. 4 pesetas frasco en farmacias, 4,50 por correo. Madrid, calle del Arenal, número 2.

SINFONIA

—¿De dónde viene usted, señor Martillo, a estas horas, tan empolvado y jadeando? ¿No le tengo dicho que mi deseo es que se halle usted recogido al toque de oraciones o, a lo más, cuando se enciendan los faroles del gas, caso que se enciendan, pues muchas noches se duda si lo están? ¿No sabe el grandísimo picaruelo en que, por dicha habíamos, se cierra tempranito, y el trasnachador que no llega a tiempo, tiene necesidad de escalar las rejas si quiere entrar, a guisa de amor furtivo, o caco trepador y espabilado? ¿Desconoce acaso, el muy bergante, que la misión que la Providencia nos ha encomendado, a más de dar con regularidad las horas, es la de censurar los ajenos vicios, y mal podríamos hacerlo si nosotros los tuviéramos a porrillo y contumaces? ¿O acaso ignora que voy a estar tolerando por más tiempo sus mil y una correrías, sus escapadas sin cuento, sus faltas de asistencia a los trabajos que le competen y las bachillerías interminables?

yo aflojo la cuerda; pero, por hoy, chasco te llevas si tal esperas, pues estoy dispuesto a apretarte, y hasta con crueldad, si fuera preciso.

—Bah, señor; ¿había su merced de parecerse a otros muchos que así lo hacen, porque pueden hacerlo, aunque no deban, siendo este sistema, por lo regular, irritante y contraproducente?

—Para ese pico, chicuelo de los diablos, no vayas a meterte en donde salir no puedas, ni se te vaya la lengua a lo vedado.

—Yo creo que estoy en mi terreno, y no sé a qué viene...

—Silencio he dicho, y sepamos qué sitios son esos de dónde llega el muy parlanchín impenitente.

—Pues vengo nada menos que del cuartel de artillería. No puede usted figurarse cuánto me alegro y gozo de ver que mi ciudad insigne cuenta con nueve cuarteles nada menos, capaces de alojar en sus recintos más fuerzas que... Ochoa, el gran luchador greco-romano.

—¿Y crees tú quizá que, con tanto cuartel, que es vida efímera, has asegurado ya el porvenir del pueblo a quien anuncias cotidianamente los cuartos de la esfera?

—De esto yo no hablaré, pues nadie puede decir en esta tierra «en ese lavadero tenderé la ropa» ni «no pagaré contribución».

—Pues ya en otra ocasión creo haber dicho que lo que necesitan los pueblos para ser independientes no es la vida que prestan los Gobiernos, o sea, la oficial, que es siempre pasajera y de-

pendiente de la voluntad de algún magnate, sino aquella que ellos mismos se dan, fundada en sus industrias, en sus escuelas, en los productos de su suelo, en el trabajo y en lo que dimana de la individual o común iniciativa; bien explotando fábricas de varias clases, estableciendo centros de enseñanzas, abriendo talleres para obreros y sacando a luz pública capitales a la circulación y para el desarrollo del comercio, quizás oscurecidos y, por tanto, inútiles para la humanidad obrera.

Esto no obsta para que, mientras esto no suceda, deseemos todos cuantos elementos sean necesarios al objeto de dar preponderancia a una población, digna como la que más, de la protección del mundo entero. Conque ahora, de castigo por haber llegado tarde, quédate a cuidar de estos badajillos, que otro día, si estoy de humor, desarrollaré mis opiniones acerca de este asunto.

IDEARIO

Del ambiente nacional

VIII

Una irreparable desgracia familiar nos ha taido a la hermosa región andaluza. Desde la ventanilla del vagón, nuestros ojos, empañados con el velo salobre de las lágrimas, se recrearon nuevamente en la contemplación de los enjabelgados burgos, de los húmedos sembrados, de los pardos barbechos, de los olivares verdeantes... ¡Dios te bendiga, tierra madre, ubre pródiga nacional!

Tu suelo fertilísimo, todo lo da y todo lo produce: desde el dorado grano que hinche la panera, hasta el gustoso y claro aceite que mantiene viva la llama del altar...

Castellanos fueron, de la cepa rancia, los que te arrancaron de las manos moriscas; por eso, Andalucía, tu mayor timbre de gloria y nobleza consiste en llamarte «una prolongación de Castilla».

La lealtad castellana, española, de tus hijos, que no admite distinciones ni leguleyas fraseologías, jamás pensó atentar contra la madre Patria, una e indivisible; y en tanto algunos ciegos o malvados ultrajan y abofetean a la Patria en su sagrada unidad, tú, Andalucía, que abarcas la mitad casi de nuestro suelo y aportas al acervo español la mitad de hijos que lo honren, tú, Andalucía, atenta a tu tradicional nobleza, te unes en estrecho abrazo a la madre Castilla, que te dió a mamar su leche, y haces alentar en el corazón de los buenos la esperanza de que la Patria es inmortal.

Nuevamente he visto tus campos y tus blanquitos burgos y tus oscuros barbechos y tus olivares verdeantes. Y he visto a tus hijos, inclinados sobre la esteva, abrir el húmedo surco de la besana y fecundizar con su sudor la futura ópima cosecha.

Tal vez mañana, en un mañana que puede alborear con triunfales apoteosis, se alcen los hijos de los campos para pedir un poco más de caridad y un mucho menos de abandono por parte de los de arriba...

Pero, en medio de la convulsión, aunque la tierra trema y el edificio social se bambolea, tú, Andalucía, te has de acordar, con tu nobleza castellana, que eres hija de España, y que jamás una hija vituperó, escarneció y arrojó al arroyo el nombre de su madre...

NOEL GOUSNAD.

Marchena (Sevilla), 1918.

Ganó, en reñida lid difícilísima, una auxillaría en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, y después una cátedra en la de Santiago; esto es, la de Derecho canónico, trasladándose luego, por concurso, a la de Granada, en la cual (y de la misma asignatura) viene dando lecciones hace más de treinta años.

Ordenóse, al cabo, de sacerdote, vencida su extremada modestia, y en la ciudad de Granada (previa oposición también) obtuvo una canjía del *Sacro Monte*, que aún desempeña.

No ya la popularidad, sino el cariño que a Manjón profesan los granadinos, es tan grande, que desde las clases más elevadas hasta las más humildes, le consideran como algo suyo, y prodigan en su elogio esas expansiones tan propias de nuestros compatriotas, en las cuales (según una frase gráfica muy genuina) «sale el corazón por la boca».

Es inútil buscar e indagar a qué figura se asemeja Manjón entre los grandes pedagogos del mundo que dedicaron sus trabajos a la clase popular. La entidad de la obra de nuestro compatriota es única y especialísima; no tiene igual en absoluto.

Sencillo y modesto, como él, era Peralozzi (que es al que más se aproxima); pero en la labor muy humana, por cierto, de aquel gran pedagogo suizo no se encuentra esa unción evangélica que se descubre en la de Manjón. El autor de *Las parterías de la madre*, bueno y filántropo como pocos hubo en el mundo, escribió *mirando a la tierra y para conveniencias sociales*. El P. Manjón llevó y lleva a cabo su empresa magnífica *mirando al cielo*.

Este fué y este es el ilustre P. Manjón, al cual ha de ver en los altares la generación que nos suceda. La figura de Manjón no está ni preterida ni olvidada, pero la mayoría de los que le tributan los encomios que merece no conocen toda la importancia y toda la transcendencia de la labor social realizada por él. ¡Qué gran servicio prestaría el públicis-

cedimientos adelantados respecto de la enseñanza también se reservan para las clases pobres, y que la educación del pueblo es susceptible de las mismas delicadezas que la de las clases privilegiadas.

Tal es uno de los aspectos sociales que la obra de Manjón reviste. En este país nuestro, que blasona de ser tan católico, hay todavía, por desgracia, muchos insensatos que, enamorados de la antigua y funesta diferencia de clases, no solamente en cuanto a lo accidental, sino también en cuanto a lo esencial, llaman injusto a un juzgador porque niega la razón a tal o a cual personaje litigante, aunque sea un temerario; motejan de insensato al profesor que no otorga el deseado título académico al retoño del hombre político, a despecho de holgazanerías o de faltas notorias de capacidad y de inteligencia. Y olvidan, los que así proceden, que el Divino Maestro escogió para discípulos a doce menestrales de la clase más pobre.

Al ser el P. Manjón uno de los primeros apóstoles que llevaron al terreno de la educación popular los perfeccionamientos de la pedagogía moderna, realizó, pues, entre otros beneficios, el inmenso, el altísimo, consistente en llevar a la obra transcendental de la enseñanza el verdadero espíritu del Evangelio.

Si fuera a exponer aquí todas las ventajas inmensas que la obra de las escuelas del Ave María realizó, y sigue realizando, necesitaría un espacio amplísimo de que no puedo, en manera alguna, disponer. No obstante la modestia excesiva con que su propio autor la juzga, se trata de una de las obras de transcendencia mayor que se han realizado en España en estos últimos tiempos.

Porque la Institución del Ave María no entraña únicamente la fundación, organización y sostenimiento de unas escuelas para gitanos. El P. Manjón, llevando en su rostro esa sonrisa que no le abandona jamás, se presentó a las clases populares de nuestro país (tan heridas por ciertos necios prejuicios) y las dijo: *Venid a sentaros con nosotros o enviad a vuestros hijos a que se sienten en los sitialos de los poderosos, ante la mesa del progreso intelectual, el ingreso a la cual, hasta ahora, les estaba negado*. Y las clases populares respondieron a este llamamiento di-

LAS COPLAS

V

ELOGIO DE LO MORENO

Si eres rubia, simpática lectora, no leas este artículo, pues sentiría que hicieras un mohín de disgusto contra mí. Hoy la Musa popular consagra sus bellezas a las morenas, hermanas de la noche e inspiradoras de pasión. Si, a pesar de todo, quieres embellecer estas líneas, pasando por ellas tus ojos azules, no me guardes rencor; no tengo yo la culpa. Es el pueblo enamorado quien te habla por medio de sus coplas de hermosa sencillez.

Las morenas, como las rubias, son cielos, pero las primeras son el de la noche, obscuro pero estrellado; el de las segundas es purísimamente azul, lleno de ensueño y poesía.

Hoy nos dedicaremos a enaltecer a la mujer morena, genuina encarnación del salero y de la pasión. Unos ojos negros asemejan hondos abismos, en donde el amor se recrea en toda su santa y serena poesía. Siempre he sido partidario de las rubias, pero vino un amigo mío diciéndome lo contrario.

He venido a Sanlúcar,
er que quiere a una morena
jasta los deos se chupa.

¿Quién va a dar la contra a un *gachó* que viene desde tan lejos a decirnos tan rajante opinión?

Allá va otra tan franca como leal y bonita, ya consagrada por el uso:

Lo moreno lo hizo Dios,
lo blanco lo hizo un platero;
tome lo blanco el que que quiera,
yo por lo moreno muero.

Casi todas las morenas están muy orgullosas con el tinte que Dios ha dado a su rostro. Por eso no es de extrañar que digan:

Con la sal que una morena
derrama de mala gana,
tiene para mantenerse
una rubia una semana.

Ahora mismo, en el momento que escribo estas líneas, oigo una voz fuerte y varonil que canta:

Unos dicen que lo blanco,
otros dicen que lo negro,
otros que lo colorado,
yo digo que lo moreno.

Escuchad ésta, tan lindísima como graciosa:

Antiguamente eran durses
las agüiyas de la ma,
pero escupió mi morena
y se golvieron salás.

¡Eso es fantasía y lo demás no es nada! ¡Una morena que transforma la naturaleza del agua marina con sólo depositar en ella un poco de salibita de su pequeñísima boca!

Buena prueba de que son preferidas las morenas para curar las heriditas del querer, es ésta:

Morena tiene que ser
la tierra para claveles,
y la mujer para el hombre
morenita y con desdenes.

En toda imaginación juvenil viven y palpitan las gracias de una morena.

En la soleá der campo
me puse a considerá
los pesos duros que vale
una morena con sá.

Buen elogio de lo moreno es el que hacen estas coplas, que no encontrando palabras para enaltecerlo evocan a una virgen y a Magdalena, la mujer bíblica.

Tu cara morena,
tus sacais negros,
me paresiste la Virgen der Vaye
la que está en San Termo.

O ésta:

Tienes las mismas facciones
que tiene la Magdalena,
delgadita de cintura
y de carita morena.

Los ojos negros destrozan en grande los corazones; pero siempre el amor triunfa sobre todos los dolores humanos.

Los ojos de mi morena
se parecen a mis males:
grandes, como mis fatigas,
negros, como mis pesares.

Y basta por hoy, pues se van a enfadar, con razón, las rubias.

En el próximo número nos ocuparemos de éstas.

PAULINO PARAMO.

CRÓNICA SEMANAL

Tránsito Morlán

La bella y gentil «Elsa Nori», pseudónimo que para sus campañas artísticas ha adoptado, ha sido el principal asunto de la semana.

Esta notable artista es conocidísima en Burgos, por haber residido en esta capital castellana hasta hace poco tiem-

po. Su actuación era esperada con gran interés, por tratarse de una joven, casi niña, que apenas lleva dedicada seis meses a la escena.

Tanto en sus bailes como en sus canciones demostró ser una verdadera artista que ejecuta sus números con el entusiasmo y el sentimiento de las estrellas de primera fila, entre las que muy en breve ha de figurar.

Uno de sus mejores números es «El golfo».

El éxito alcanzado por Tránsito Morlán en el Salón Parisiana puede calificarse de verdaderamente excepcional. Arte, simpática donosura, belleza y exquisita gracia reúne la graciosísima niña, la gentilísima artista que ha demostrado poseer absolutamente todas las cualidades para el difícil arte, al que llevada de irresistible vocación y entusiasmo se ha consagrado.

El grandioso éxito que «Elsa Nori» ha alcanzado no ha sido un éxito falso ni de amistad, sino por el contrario, un positivo y verdadero éxito, logrado gracias a sus excelentes dotes artísticas.

Aunque el lunes se había anunciado la despedida, el público entusiasmado pidió una función en beneficio de la artista, celebrándose el miércoles pasado.

Fué otro éxito conseguido por esta genial artista. En dicha función estrenó dos cuplés, uno de D. Angel G. Arceo y otro de D. Jaime Lábarri, y leyó una bellísima poesía de nuestro querido compañero Eduardo Ontañón.

Nuestra felicitación para la novel artista y para la empresa del Salón Parisiana, que tan acertada ha estado al traerla a su lindo y favorecido teatro.

CAMPANADAS

De *El Norte de Galicia*:

Unas fábricas rústicas. Un letreiro en una pared allá abajo: «Se trabaja en cueros.»

«Se trabaja en cueros.» ¡Vamos, sí!... Que da sesiones la Chelito.

Cantar reformado:

El problema bolcheviki (1)
te lo diré en un cantar:
matar, hacer penitencia,
y luego vuelta a empezar.

De *El Mundo*:

«Barco abandonado...»
Vamos, sí, que lo dejaron «a dos velas.»

(1) Pronúnciese como está escrito.

De *El Día*:

«No sabemos si «Parmeno» está con las derechas o con las izquierdas...»

¡Qué, hombre!... ¡A «Parmeno» le va muy bien en el centro.»

De un diario madrileño:

«... haciendo su *toalet*...»

Usted «ha oído campanas y no sabe dónde tocan...»

Para E.

De un importante diario madrileño:

«Antebibliografía... Preciosa obra en que su autor revela hermosas dotes de escritor original. No dudamos en afirmar que, dentro de poco, será un ilustre escritor de primera fila.»

¡Los cajistas se han equivocado en el título!... Nos hemos enterado de que es «Autobibliografía»... ¡Olé los críticos!...

De un colega local:

«...A las diez y media función religiosa en la Merced, predicando el regimiento de San Marcial...»

¡Re... gimientol! ¡Pues no duraría la funcioncilla!...

De un telegrama (en un diario del 12 de este mes):

«Hemos recicido, de nuestro activo corresponsal en Cádiz, el siguiente telegrama:
Cádiz, 2...»

¡Pues si no llega a ser activo...!

De un telefonema:

«El público acometió a los panaderos que se negaban a vender su mercancía.»

Es lo que dirían ellos:
«A falla de pan, buenas son tortas.»

MARTINILLO.

¡MUCHAS GRACIAS!

Poesía leída por la genial y preciosa artista Tránsito Morlán en el «Salón Parisiana» la noche de su beneficio

A «ELSA NORI»

A la preciosa canzonetista; a la notable artista.

Respetable concurso..., señoras..., señoritas..., señores..., obreros: cuántos hoy vinisteis del Arte a este templo, a esparcir unas horas el ánimo o a rendirle homenaje de afecto, ¡dejad que lo crea aunque sea sueño!

Muchas gracias, muchísimas gracias, por tantas finezas, por tantos obsequios, por esos aplausos, que suénanme a

(gloria

y a mi oído llevan dulcísimos ecos.

Yo no encuentro palabras que expresen lo que flota y anima en mi pecho...

¡Si asomase a mis labios el alma, si acertase a decir lo que siento, veríais entonces, hasta dónde llega mi entrañable afecto!

Ya sé yo que en la esfera del Arte ocupamos un sitio modesto las artistas que aquí trabajamos; pero ¡ah!, si el deseo de llevar a vuestra alma el deleite, si las vivas, vivísimas ansias de agradaros merecen un premio, concedédnoslo franco y sin tasa, que lo merecemos.

Pero ¿qué digo, premio, señores?... ¿Para qué más premio

que vivir, de la vieja Castilla, en donde hacen los quesos, contemplar su llanura infinita, con su vista alegrar nuestro cuerpo, y admirar con orgullo vuestro recio y viril monumento? ¿Qué más premio que andar por el campo recorriendo colinas y huertos, respirando fragantes aromas, contemplando paisajes soberbios?... ¿Qué más que la dicha de vivir en el pueblo más bello de esta hermosa región, do no llega del estío, los rayos de fuego?

Perdón, si la artista, elevó su vuelo, y subiendo a regiones fantásticas de vosotros se olvidó un momento. ¡Olvidarme!... No cabe olvido en quien sabe sentir, cual yo siento, en quien pone por cima de todo del cariño los dulces anhelos, en quien sólo desea probaros su agradecimiento.

¡Olvidar yo a este público amigo!... ¡Ah! no, no... De vosotros... del pueblo quedará, mientras viva, en mi alma indeleble, perenne recuerdo... ¡Ojalá vosotros recordéis igualmente a esta artista, pobre flor del hispano proscenio, a esta canzonetista humilde que a falta de méritos, tendrá siempre que pise esta escena, de agradaros muy vivos deseos, y un amor entrañable al teatro, y un cariño muy grande a este pueblo...

Y termino con estas palabras que me salen del fondo del pecho: ¡Muchas gracias, muchísimas gracias, por vuestros aplausos, que suenan a (besos!

EDUARDO ONTANÓN.

Elsa Nori

La lectura que de pequeño hice del cuento *De las mil y pico de una noche*, forjó en mi entendimiento la idea de que, descontando el dejar de pagar el descuento del inquilinato, todo es verosímil en este puñado de años envueltos en risas y lágrimas que llamamos vulgarmente vida: concretando, que lo mismo que a un enfermo de pulmonía se le ponen unas *ventosas* o, dado el estado actual, unos *Cambós*, se puede tocar el diapason con el mñique o se puede hacer una entrevista a una artista.

— ¿Se puede?... El timbre gracioso de una voz suplía que esperase, disculpándose de que estaba sin peinar.

No la dejé terminar, pues sus últimas palabras fueron soltadas en mi tímpano a boca de jarro; consecuencia de que habíame *colado* en su cuarto.

— ¡Hola! Asunción; ¿cómo estas? — dije al encontrarme delante de una mujercita de cabellos rubios, de rostro pálido, ensangrentado por sus finos labios

ciendo que el ilustre P. Manjón merece ser tenido como santo, y enviando a sus hijos a estas escuelas con el entusiasmo mayor, produciéndose así una *beneficentísima aproximación de clases*, en cuanto que pobres y ricos disfrutaran, desde entonces, las ventajas y los bienes del progreso docente.

Sólo Dios (que tiene en su poder el libro del porvenir y lee en las hojas del mismo los futuros destinos de la Humanidad) puede calcular la trascendencia social de la obra manjoniana. Con protección de esta clase, y en cuanto afecta a la cuestión social, se deslindan los terrenos, separándose del agltador de oficio y *adalid del propio medro*, al desgraciado que va buscando a la lucha social el pan de su familia que le niegan explotaciones inicuas, y la dignidad de su hogar, desconocida por malos cristianos.

El examen psicológico de este paladín de la verdadera caridad y del verdadero progreso educativo requiere, para ser debidamente tratado, el espacio de un voluminoso libro, y baste, pues, con lo dicho para demostrar que el ilustre P. Manjón es, en la tierra, un *enviado extraordinario de Dios*.

Viendo claramente demostradas las condiciones excepcionales de nuestro biografiado, un tío suyo le pagó los estudios para sacerdote, y habiendo cursado con grande y excepcional aprovechamiento en uno de los dos seminarios de Burgos, cuando terminó su carrera, se negó a ordenarse, aduciendo que, *aunque posea entusiasmos inmensos por la Iglesia, se consideraba sin condiciones ni mérito alguno para ser sacerdote*. Esta modestia ejemplar, esta humildad admirable revela un espíritu cristiano delicadísimo y hermoso. El que tuvo arrestos y condiciones para transformar la enseñanza popular en nuestro país y para atraer a la buena senda a muchos miles de almas abandonadas (como lo eran los niños, a los cuales dedicó sus escuelas) declaraba, sin embargo, que no se encontraba en situación de ser catequista. Cuán cierto es que solamente los hombres de verdadero mérito son humildes, y la jactancia es propia, exclusivamente, de los que nada valen.

Y esta negación de sus dotes altísimas fué repetida por el P. Manjón durante toda su vida. Cuando la Diputación provincial de Burgos, en reciente fecha, hizo colocar sobre una de las puertas de su edificio-palacio una lápida en honor de este santo y sabio apóstol, quisieron llevarse a cabo en esta ciudad algunos actos en su honor. Pero, enterado de tales propósitos este ejemplar varón, escribió una carta a los organizadores de los actos públicos de que se trata, rogándoles (son las pabras textuales empleadas por él) que prescindiesen de todos esos galardones que proyectaban en honor de un *don Fulano* que nada había hecho.

Y el que se llamaba a sí mismo un *don Fulano* demostró ser uno de los más excelentes pedagogos que tiene España, no solamente en la práctica, sino también como teórico. Sus explicaciones como catedrático durante tantos años, y los trabajos que publicó, lo prueban así.

Se licenció y se doctoró en la Facultad de Derecho y se trasladó después a Madrid, en donde fué nombrado inspector en el colegio de San Isidro, cargo en que comenzó a aficionarse a la enseñanza. Trabajaba de día en su cometido, y por la noche, quitándose horas al sueño, se preparaba para una oposición. Y en esta época de su vida, muchas noches le sorprendió la aurora reclinado sobre su modestísima mesa de estudio, cayéndosele las lágrimas, porque sufría indeciblemente al pensar cuán grande número de niños abandonados andaba por el mundo sin el precioso y necesario alimento de la protección educativa y del cariño, y pensaba cuán culpable resultaba la sociedad ante tamaño abandono. Durante aquellas vigiliat comenzó a germinar en la mente de Manjón la idea de la fundación a que se consagró después, o sea de las escuelas del Ave María, si bien este propósito no se había exteriorizado aún ni tenía objeto concreto. Había que hacer algo en favor de los muchísimos millares de niños que, moral o materialmente, no tenían padres, y que se encontraban en el mundo como la barquillita desbordada en medio del mar y a merced de las olas... Y cuando los primeros rayos del sol, al penetrar por la ventana del modesto aposento de nuestro caritativo biografiado, llenaban la estancia de luz solar de rosa, le encontraban velando todavía y con la mente llena de proyectos de bien para sus prójimos.

de coral, que servían de cúpula a un cuerpo fino y elegante.

— Bien; ¿y tú? — contestó alargándome sus juguetonas manos al reconocer en mí a un amigo de años atrás.

— ¡Chica, cualquiera iba a decir que aquella niña!

— ¡Pues tú sabes lo cambiado que te encuentras! ¿A que no adivinas a quién te pareces en este momento? — dijo soltando una sonora carcajada.

— No sé a quién me puedo parecer — repliqué, mirándome a un espejo que, gracias a su mala calidad, me dejaba en peor estado de belleza a que el destino me había colocado.

— Si no te enfadas te lo digo.

— ¿Por qué me voy a enfadar?...

— Pues te pareces a un mozo de estación, más feo que faltar a misa, que con todo su cinismo se acercó (quitándose una gorra galonada donde se leía Hotel Universal), y me dijo muy serio: — Yo antes era... Monín... — Con la misma frescura le contesté: — Caballero, ya sabe usted que en Carnaval no se puede andar con careta por la calle nada más que hasta las seis...

Una carcajada histérica lanzada por mí, la hizo reincidir a ella también, y durante largo rato estuvimos gozando de nuestra propia gracia.

Pasada la risa me alargó una silla de Vitoria, pero de Burgos. Intercedí para que me contase algo de su vida, y con un *verás, tú*, me puso en guardia para escucharla, y empezó diciendo:

— Yo, desde pequeña, tenía grande afición a todo lo que se hiciera en un escenario. Siempre que a mi casa iba alguna visita me llamaban para que las viese; no hubo vez que no me encontrasen vestida de mamarracho, y a continuación me hacían cantar los cuplés que había aprendido en la calle.

— ¿Cuál fué el primero que aprendiste?

— Se titulaba «El armario»...

— ¿No sería, por un casual, de Luna? — Interrogué yo.

— Cualquiera se acuerda de quién era — contestó ingenuamente (sin enterarse que me había espachurrado un chiste).

— Pues, según te iba diciendo, a los cinco años cantaba y bailaba las sevillanas, mejor que ahora; tanto es así que en Logroño, en la Sociedad Recreación, gané un premio en la fiesta de la jota.

— ¿Eres de Logroño?

— No, de Zamora.

— Te advierto que las hay como mantas... A lo cual me contestó sacándome la punta de la lengua en son de burla.

— En cuanto murió tu padre, ¿pensastes en debutar?

— Te diré: primero me dediqué a mecanógrafa, pero aquello del teclado no me gustaba; además lo peligroso que es andar con hombres todo el día... Después de mis súplicas, mi madre me sacó del Crédit Lyonnais y me llevó a casa del maestro Tegler, para ver si tenía aptitudes para cupletista; pero tuve que desistir por lo muy elevado de la cuota.

— Entonces, ¿cómo debutastes? — interrumpí con aire indagador.

— ¡Verás, tontol! Mi madre, por aquellos días, pidió audiencia al Rey con el objeto de que pensionase en un colegio a una hermana que tengo, y Su Majestad, al enterarse por mi madre que tenía una hija con aspiraciones de artista, dando prueba una vez más de su buen corazón, me subvencionó los estudios hasta el día 16 de Septiembre, que debuté en el Trianón Palace como cantante.

— ¿Dónde fuiste después?

— A Romea, donde debuté como bailarina.

— ¿Cuál te gusta más, el baile o el canto?

— Indiscutiblemente el canto; el baile lo tengo como recurso, pues la gripe me dejó algo velada la voz. Interrogándome a continuación:

— Y tú, ¿tuviste alguna pasión por el canto?...

— ¡Ya lo creo! Pasión y esta cicatriz que tengo en la cabeza...

— ¡Te daba así! — exclamó, amenazándome chulonamente.

— Oye; ¿nunca has pensado en ingresar en alguna compañía?

A lo que contestó con aire de dictadora:

— Deseo el triunfo o el fracaso aislado, sin tener que deber nada a nadie.

— ¿Dónde tuviste más miedo en debutar?

— Aquí, eso que el público era mío.

— ¿Y menos?

— En Avila...

Se abrió la puerta, entrando una señora enlutada, de porte distinguido, que por la confianza con que lo efectúo, me figuré se trataba de su madre.

— ¡Mamá! un amigo mío — balbuceó, presentándose.

— Tanto gusto, señora; mi más cordial enhorabuena.

— Muchas gracias, joven.

— ¿Qué hay, madre, del contrato?

— Ahora me encontré a un señor que piensa contratarte en el Zorrilla, de Valladolid, hasta el día 20 que tienes que actuar en Madrid durante un mes.

— Señoras, yo, con su permiso, me retiro...

— Nosotras también tenemos que salir a casa del Sr. Quesada, que la va a dar unos cuplés...

Me acompañaron hasta la puerta, donde la lancé una mirada llena de amistad, que se perdió en el abismo de sus ojos.

Se me olvidó preguntarla cuál era el animal que más la gustaba; pero en la duda de que obtase por mí, decidí bajar las escaleras.

CORDI.

Corazón adentro...

Bajo el verde y fresco emparrado de aquel patio castizamente, genuinamente andaluz, comenzó la guitarra a gemir unas sentimentales falsetas...

Pulsaba las cuerdas del mágico instrumento *Antoñito*, la gloria de la raza *cañí* del pueblo, el tipo más juncal que jamás pisara las calles tortuosas y legendarias de Villamarcía.

Recreábanse todos los ojos en la contemplación del flamenco; en mirar sus ojos negros y soñadores que parecían decir algo del arcano de su alma; en contemplar su rostro moreno, al que enmarcaban soberbiamente unos cabellos endrinos y rizados, que se abrían en raya desde la parte superior del cráneo, para terminar en un mechoncito procaz y coquetuelo sobre la frente alvina; en alabar, por último, su traje de majo, lleno de bullidores caireles y relucientes monedillas de plata, las cuales parecían complacer, heridas por los rayos de la luna estival, los corazones prendidos entre los alamares de la torera chaquetilla y en su lado siniestro, como pajarillos que quisieran buscar la bienaventuranza cerca del ardiente y apasionado corazón de aquel descendiente de los faraones...

Dejábanse adorar *Antoñito*, con el convencimiento del propio valer y de la propia majeza, y no paraba mientes en los suspiros de amor de las mozas garridas ni en las miradas centelleantes de envidia de los galanes humillados, atento sólo como estaba a las escalas sentimentales de la seguidilla y al dulce recuerdo de una mujer, que se le había metido corazón adentro...

Porque, ¿quién como su Carmen, como su gitana, para iluminar con rudos destellos de pasión los ojos del flamenco y alegrarle las entretelas del alma?

Nadie como ella había despertado en el corazón superficial de *Antoñito* ese hondo deseo de reír y llorar, de sentir las penas del prójimo y gozar las ajenas alegrías, que los filósofos llaman amor... nadie le había cautivado el alma, toda entera, como su gitana adorada; por ninguna mujer fuera él capaz de jugarle la vida con otro hombre sino por ella, y no ya jugársela, ¡jarrancársela a pedazos a sí mismo, si una sola de sus misteriosas e insondables miradas le exigieran tan extremo sacrificio!

Aquella noche estaba triste el gitano. Un extraño presentimiento le acosaba sin tregua: el de que Carmen, su Carmen, ya no era *tan suya* como antes.

El cielo de su dicha habíase nublado, de la noche a la mañana, por la actitud fría de la novia para con el galán.

Ya no le demostraba el apasionado amor de los primeros días, ni le regalaba los oídos con aquellas palabras que a puras mientes le sabían...

La noche antes *Antoñito* había casi rotó con Carmen.

— Es que me has *orvidao*, que me desprecias porque estás *cansá* de mí o por *queré* a otro.

Ella opuso a la amarga queja un silencio afirmativo.

El flamenco la cogió por las manos y clavando sus ojos en los negros de Carmen, la dijo:

— ¿Crees tú que eso podrá ser? ¿Pensas que se *pué engañá* a un hombre de esa manera? ¡Carmen! *No orvies* que, o eres *pa mí*, o no eres *pa naide*, que y hombre que vaya a tu *lao* tiene pena de la *vía*...

La buena moza volvió a encogerse de hombros despreciativamente.

Antoñito, terminó:

— Mañana por la noche, en la fiesta que habrá en la casa de *Trini la Chicalnera*, te espero *pa dejá* el asunto *arreglao*... Y no *orvies* mi juramento...

Y echándose su sombrero sobre la sien derecha, con gesto de amenaza, el *cañí* comenzó a andar calle arriba.

Había llegado a casa de *Trini* antes que ningún otro invitado.

Cogió su guitarra — ¡la compañera de sus penas y de sus alegrías, juntamente con *ella!* — y comenzó, quedamente, como si hablara consigo mismo, a gemir las falsetas de una *soleá*, tan honda como su pena...

Poco después habíase llenado el patio, según señalamos al principio de esta verídica historia.

Filtrándose a través del emparrado, la luna ponía en los rostros fantásticas claridades de ensueño.

Era una noche que convidaba al amor en la poética reja andaluza, nido siempre de una mujer hermosa y apasionada.

Estallaba el patio en risas y donaires. La copla suspiraba en los labios al brotar del corazón y tenía cadencias y armonías supraterrenas; era un suspiro musical que acariciaba quedamente, hería los oídos en un grito salvaje de celos y desfallecía en un leve susurro que era súplica y promesa, ofrenda completa y humilde petición:

«Te vistes de *colorao* y yo de negro me visto, porque me has *abandonao*... ¡quiereme como te quiero, como tú me has *enseñao*!»

No había muerto el eco de la copla gitana, cuando ya en el patio la escena había cambiado por completo.

Presentóse Carmen, más hermosa que nunca, rebosándole por los ojos la alegría y la luz, graciosamente ceñido el airoso busto por un negro pañolón de largos flecos.

Para que resultara más triunfal su aparición, habíase cogido al brazo de *El Pinturas*, mozo que presumía de barbián y torero, a quien encontró en el portal, dispuesto a penetrar en el patio.

La airosa pareja se detuvo en el centro de éste recibiendo a coro los piropos de los que a la fiesta asistían...

Antoñito, rápido como el pensamiento, con esa elasticidad peculiar en la raza felina y en la gitana, dejó la guitarra y se lanzó en medio del patio, llegando hasta Carmen.

Estaba transfigurado y su voz era ronca, voz velada por el odioso borbotón de los celos, que le subía del pecho hasta querer ahogarlo:

— Ninguno de mi casta *orvia* juramento que hace...

Fué obra de un instante, de la que nadie se dió cuenta ni pudo evitar.

Carmen llevéose las manos al pecho y cayó desplomada.

Los circustantes, mudos de terror, vieron cómo *Antoñito*, completamente transfigurado por un instantáneo remordimiento, doblaba sus rodillas y suplicaba ante su víctima:

— ¡Carmen, mi Carmen... soy yo... el criminal que te ha *matao*!... ¡Háblame por última vez... antes que yo también me muera de pena, y dime que me perdones... y que me quieress!

Fué una voz desfallecida, como un lamento, la que contestó al cuidado:

— *Merecio* lo tengo... Jugué con tu cariño... por portarte... pero te perdono... y perdóname tú... porque a *naide* he querido como a ti.

El flamenco quedó extático ante Carmen, cruzadas las manos sobre el pecho, lívida la faz y la mirada como brújula en desconcierto... Parecía un salvaje adorando a un falso dios.

Poco después rompió a llorar con desconsuelo y, como herido por un rayo, hundió la frente en los ladrillos del patio.

Pasó todo esto en el tiempo necesario para que los espectadores de la tragedia volvieran de su asombro y se llevaran a Carmen, ya sin vida apenas...

Acudió la justicia para prender al gitano.

El silencio en el patio, antes lleno de algazara, era de muerte.

— Adiós, amigos... Al calabozo voy de por *vía*, *martido* de Dios y *odiao* como un criminal... ¡Pero *perdonao* por ella! — dijo con tranquilidad extraña *Antoñito*.

Y miró por última vez, con lágrimas en los ojos, el sitio en que cayó su Carmen, donde quedaba una oscura mancha de sangre...

¡Y todavía aquel coágulo sanguinolento, alumbrado de lleno por la luna,

parecía copiar, siniestramente, cruelmente, la forma de un corazón palpitante!

¡Aquel corazón que el gitano tenía en el suyo, muy hondo, muy adentro!...

Manuel García-Sañudo y Giraldo.

Madrid, noche del 26 al 27 de Junio de 1916.

TEATRALERÍAS

Teatro principal

En este elegante Coliseo han actuado, con verdadero éxito, la notabilísima troupe The Morandiño, llamados, con muchísima razón, «Los reyes del vértigo».

El viernes empezó la proyección de la sensacional película *Fuerza y Nobleza*, que ha despertado gran interés. El público sigue sus episodios con grandísimo entusiasmo.

Parisiana

De este lindísimo teatrillo no decimos nada en esta sección, porque ya nos ocupamos de él en la «Croniquilla semanal», al hablar del éxito alcanzado por Elsa Nori.

BIBLIOGRAFÍA

Maria Cruz Ebro: La niña.—Un volumen de 304 páginas.—Burgos, 1918.

La distinguida señorita Maria Cruz Ebro, autora de los trabajos que con el pseudónimo «Tristán de la Cruz» publica nuestro estimado colega *El Castellano*, ha compuesto una preciosa novela de costumbres gallegas.

El final del primer capítulo está muy bien entonado, aunque tiene algo de inverosímil. Dicho capítulo tiene humorismo inglés.

Retrata muy bien en el capítulo «La Niña», a las madres que sólo se preocupan de dar consejos para que luzcan sus hijas, de casadas, joyas que deben llevar, horas de usarlas, etc. etc., en vez de preocuparse de otros importantísimos asuntos.

Para nosotros lo mejor de la novela es el diálogo, mejor dicho, el monólogo de la niña y Blear, ingenuo y muy entonado.

El cuadro de la meigo (bruja) es precioso también.

En suma, una novela muy bonita y original, con una preciosa portada del notable artista burgalés Fortunato Julián.

Agenda de Bufete para 1919.

Acaba de publicarse, y por ello felicitamos a la Casa Bailly-Baillière. Realmente, es un éxito seguir publicando estas obras, que ya se han hecho indispensables, pero cuyo precio apenas si cubre los gastos materiales.

La *Agenda de Bufete* para 1919 contiene todo cuanto necesita consultarse en esta clase de libros, y de ahí su crédito tan sólido como generalizado. Es este su mayor elogio.

La *Agenda de Bufete* para 1919 es de ocho clases, y, a pesar de todas las dificultades, sólo cuesta de 2,25 a 6 pesetas en Madrid, y 0,50 más en provincias, franco y certificado.

De venta en todas las papelerías, objetos de escritorio, bazares y librerías de España, y en la Casa Editorial Bailly-Baillière, Núñez de Balboa, 21, y Plaza de Santa Ana, 11, Madrid.

Luis Esteso: El pequeño derecho.—Biblioteca de autores célebres. Un volumen de 88 páginas.—Madrid, 1918.

Esteso, el poeta del hambre y de la risa, como él mismo se llama, ha dado a la publicidad otra novela: *El pequeño derecho*.

Como todas las de este autor ya consagrado, es festiva, con una ironía agradable.

Está inspirada en el siguiente fragmento de una poesía suya:

«Más alto, que veo aún cada pedazo de atún y cada autor de cuplés que con rara habilidad cobran de la Sociedad lo que escriben con los pies.»

En dicha novela censura a los que, sin tener afición alguna a la literatura, hacen obras por cobrar en la Sociedad de Autores lo que trimestralmente les corresponde.

El principal personaje, Don Abundio Ladrón de Guevara y Riposo, se hace millonario por las obras teatrales hechas en colaboración con *El Veshugo*, hechador de café.

Felicitamos una vez más a la «Biblioteca de autores célebres» por los continuos éxitos que desde que empezó a publicarse ya obteniendo.

PEDRO DE LARA.

CUARTETO DE LONDRES

La distinguida Sociedad Filarmónica de Burgos, en su LIII concierto, nos presentó a este notabilísimo cuarteto.

Por oírles reinaba grandísimo entusiasmo, y el público les prodigó, a manos llenas, sus aplausos.

Una de las obras en que más prodigios hizo este insigne cuarteto fué en «Les Dunes»—*Andante mesto*, de Mac Ewen.

También fué muy aplaudido en *Finale Presto*, del inmortal maestro Beethoven.

Nuestra felicitación para el ilustre cuarteto y para tan distinguida Sociedad.

Do-Re-Mi.

NOTICIAS

B. L. M.

A causa de las dificultades con que tropezamos para dar salida al pasado número, no pudimos dar las gracias a D. José Quiroga Velarde, secretario del Gobierno civil y a D. Federico Grímil y Rodríguez, coronel del 11.º regimiento de Artillería ligera de campaña, por el ofrecimiento que nos hacen de sus dignísimos y respectivos cargos.

Hoy lo hacemos manifestándoles nuestro agradecimiento, a la vez que les ofrecemos nuestra consideración.

Tienda-Asilo

El pasado domingo día 8, festividad de la Purísima, inauguró la distinguida Junta, que la forma, las comidas a los pobres, presidiendo tan conmovedor acto el alcalde presidente del excelentísimo Ayuntamiento, quien pronunció elocuentes palabras enalteciendo la labor de la Junta, que sacrifica todas sus energías en favor de las clases necesitadas.

Al dar las más expresivas gracias al señor secretario, D. Pedro Díez Montero, por los bonos que tuvo la bondad de enviarnos, llamamos al corazón de las clases pudientes, a fin de que ayuden a la mencionada Junta en tan santa labor.

Necrología

De nuestro corresponsal en la Habana.—El día 31 de Octubre recibió cristiana sepultura, en el cementerio de Colón (Habana), el joven perteneciente al comercio de aquella capital, Sr. Julio Alonso Regúlez, natural de Espinosa de los Monteros, de nuestra provincia. Al entierro asistieron numerosos amigos y una comisión de la Sociedad benéfica Burgalesa, de la que fué entusiasta vocal y socio. EL PAPA-MOSCAS se asocia al dolor de sus familiares residentes en la Habana y Espinosa (q. e. d.).

De sociedad

La esposa de nuestro querido amigo, D. Luis Estalayó, se halla notablemente mejorada de su enfermedad.

— Ha salido con dirección a Zaragoza D. Angel Ramos, auditor general.

NUESTROS REGALOS

Habiendo hecho el recuento de los votos publicados desde el día que se abrió este concurso, ha dado el siguiente resultado:

Srta. Purita Castelló, 32 votos.
» Soledad S. Eustaquio, 15.
» Virginia de la Horra, 12.
» Adoración Ojeda, 10.
» Paulita Pradera, 5.
» Eustasia Castro, 4.
» Pepita Avila, 3.
» Rosario Torres, 3.
» Teresa Canto, 2.
» María Cabada, 2.
» Hortensia Guerrero, 2.
» Micaela Bernabé, 2.
» Luisa García Santos, 2.
» Lola Arrarás, 2.
» Elena Albarellos, 1.
» Candelas Miguel, 1.
» Ascensión Miguel, 1.
» Esperanza Terradillos, 1.
» María L. Soto, 1.
» Josefa Cejador, 1.
» Catalina San Martín, 1.
» Conchita Franca, 1.
» De Angulo, 1.
» Felisa Orejón, 1.
» Lolita Idelmón, 1.
» M. de los Angeles Pérez, 1.
» Luz Doral, 1.
» María L. Urgut, 1.
» Enriqueta Manrique, 1.
» Eulalia Moral, 1.
» Carmen Agúndez, 1.
» Filomena Díaz, 1 voto.

La señorita agraciada con el mayor número de votos es Purita Castelló, a la cual, después de felicitarla, la rogamos se sirva pasar por esta Redacción a recoger el regalo.

TIPOGRAFÍA MODERNA. O' Donnell, 6 dup. MADRID

Aguas Minerales y Manantiales de **CARABAÑA** Purgantes y Depurativas y Antiherpéticas
PROPIETARIOS: Viuda e Hijos de R. J. CHÁVARRI
Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12 :: MADRID

Agendas Baily-Baillièrre para 1919

Agenda de Butete CONTIENE Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc. Cuatro ediciones económicas. Madrid, 2,25, 3,00, 3,50 y 5,00 pesetas Provincias, 0,50 más. Cuatro ediciones completas. Madrid, 3,00 4,00, 4,50 y 6,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.	MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria CONTIENE Secciones especiales para anotar visitas; señas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna. PRECIOS Madrid, 3,50 y 4,00 pesetas. Provincias, 0,50 más.	Agenda Culinaria LIBRO DE LA COCINA que contiene 365 minutos y más de 700 recetas. Explicación de los guisos en los menús diarios. Agenda para anotar al día los gastos de cocina. PRECIOS En Madrid, 3,00 ptas. En Provincias, 0,50 más.	Agenda de Bolsillo PARA uso de Particulares. Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Telefonos, tranvías, carruajes, etc. Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz. PRECIOS EN MADRID De dos días en plana... 2,00 pts. Con cartora piel... 5,00 De un día en plana... 2,50 Con cartora piel... 5,50 Provincias, 0,50 más.	AGENDA Médico-quirúrgica de bolsillo o Memorandum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita. PARA 1919 CONTIENE Diario en blanco para las anotaciones particulares. Hojas para los trazados del pulso y temperatura. Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstetricia. Formulario. Venenos y contravenenos. Señas útiles a médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc. PRECIOS Madrid... 3,00 pts. Con cartora piel... 5,50 Provincias, 0,50 más.
--	---	---	---	--

Pedidos: CASA EDITORIAL BAILY-BAILLIÈRRE, Núñez de Balboa, 21, y Plaza de Santa Ana, 11. — MADRID
 Y en todas las Librerías, Papelerías y Objetos de Escritorio.

Callos y durezas DE LOS PIES, CURAN SEGURAMENTE
 A LOS CINCO DÍAS DE USAR EL **CALLICIDA ABRAS XIFRA**
 A la primera aplicación cesa el dolor. No duele ni mancha. Vendese el estuche con frasco, pincel e instrucciones, a CINCO REALES. **ARGENSOLA, 10, farmacia. MADRID.** Advertimos que se expenden multitud de imitaciones y falsificaciones de nuestro CALLICIDA. Desconfiad de otras ofertas; los interesados exigen el nombre de ABRAS XIFRA. En Burgos, en todas las farmacias y droguerías.

A LOS LABRADORES

Taller de Maquinaria Agrícola de **ANTONIO CIUTAT**
Ronda Estación :: LÉRIDA

ESPECIALIDAD EN AVENTADORAS Y TRILLOS

Las Aventadoras Ciutat son las únicas que han alcanzado el premio de 2.000 pesetas y adquisición de la máquina por el Ministerio de Agricultura en el concurso celebrado en Madrid en la Escuela de Agricultura en Julio de 1904. Gran premio en la Exposición Hispanofrancesa de Zaragoza en 1908. Gran premio de honor y medalla de oro en las Exposiciones de Toledo y Salamanca en Agosto de 1909.
 Las Aventadoras Ciutat han sido objeto de importantes mejoras, especialmente en las amalacate, que han reducido en un 50 por 100 la fuerza que necesitaban para su funcionamiento.
 Todas las Aventadoras, desde el número 2 al 7, llevan juegos de bolas. Aventadoras número 5, bajo encargo, se construyen también con elevador de paja. La casa Ciutat es la única en España y extranjero que construye de siete a ocho tamaños diferentes de Aventadoras para pequeñas y grandes agriculturas. La única también que construye los tipos números 6 y 7 de grandes rendimientos. Para la próxima temporada, la casa Ciutat presenta al público un nuevo tipo de Aventadoras, que por su especial construcción y rendimiento ha de ser de gran utilidad para el labrador. Al primer labrador de cada pueblo que adquiera mi nuevo tipo de Aventadora, funcionando a brazo, se le remitirá franco de portes.
 Pedid catálogos y condiciones antes de comprar TRILLOS Y AVENTADORAS.
 Aventadoras nuevo modelo número 1 y 2, grandes mejoras, como son, forzadas de plancha galvanizada y de mayor tamaño, siendo la medida de sus cribas en el número 1, 70 por 70 y en la número 2, 80 por 80.

EL LINFATISMO es la antesala de la tuberculosis. Para combatirlo, los médicos aconsejan: **HIPOFOSFITOS SALUD.** También se prescribe contra anemia, debilidad general, raquitismo, escrofulismo, etc. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

UNA SEÑORA ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de neurastenia, debilidad general, vértigos, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Dirigirse, únicamente por escrito, a **D.ª CARMEN C. N. GARCÍA, Aribau, 24, BARCELONA.**

PARA CURAR ó ALIVIAR LA

TOS

¡CASI SIEMPRE DESAPARECE LA TOS ANTES DE TERMINAR LA CURA!

TÓMENSE LAS ANTIGUAS Y RENOMBRADAS **PASTILLAS PECTORALES DEL Dr. ANDREU**

Pídanse en las farmacias

ASMÁTICOS
 usad los **CIGARRILLOS y PAPELES AZOADOS** del mismo **AUTOR**, que calman el **ASMA** al instante, por fuerte que sea

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el **VIGOR SEXUAL KOCH** de uso externo. Los medicamentos al interior, si son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El **VIGOR SEXUAL KOCH** se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de **DEBILIDAD** se pida a la **CLINICA MATEOS, Arenal, 1, 1.º MADRID (España)** el **GRAFICO SEXUAL**; y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.



KIOSCO DE PERIÓDICOS de la Plaza Mayor.

Sucursal de la Casa ONTAÑÓN

“El Papa-Moscas”

Periódicos, revistas, libros prácticos y económicos y papel para envolver
 Se reciben encargos de suscripciones a domicilio

Frente a la calle de LAIN-CALVO

Pedro Briones

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y COMIDAS
 CASA ESTABLECIDA EN 1874
 VINOS SUPERIORES DE TODAS CLASES
 Plaza del General Santocildes, 1

Vinos de Málaga y Ojén JOAQUÍN BUENO

DE LOS **Hijos de Quirico López**
 Los tienen todas las sociedades, cafés, bares y comercios de buen tono

PRENSA GRÁFICA

LA ESFERA

NUEVO MUNDO

MUNDO GRAFICO

Estas importantes Revistas, honra de las publicaciones españolas, pueden ser adquiridas por los suscriptores de este periódico con un 10 por 100 de economía sobre su precio corriente, dando aviso en la Librería Ontañón, para que se les sirva cualquiera de ellas por lo menos durante un trimestre.

Los lectores del PAPA MOSCAS tendrán el mismo derecho a esta economía presentando en la misma casa 10 anuncios como el presente.

José García Díaz

Antes Aberly, Montaut y García de Zaragoza

Casa constructora, la más importante en España y Portugal.
 Molinos con castilletes de hierro, limpiamotores, Deschidadores y toda clase de aparatos modernos para fábricas de harinas y molinos, martillos y piquetas de acero fundido de las mejores marcas. Macetos y correas de todas clases.
 También tiene piedras francesas de la Dordoda y Ferte, de las que somos únicos depositarios en España; además hay las mejores máquinas agrícolas, como son trilladoras, trillos, verocas, sistema Rodrigo Martín, con patente en España; aventadoras para limpiar los granos en las eras, sistema Taster, cuyas máquinas limpian de 18 a 20 fanegas por hora; segadoras, sembradoras y arados mecánicos de hierro, rthomas mecánicas, con la garantía de sus buenos resultados y el crédito con que cuenta esta casa en España y Portugal.
 Se hacen presupuestos para molinos maqueles, como también para fábricas de piedras y cilindros, encargándose también dicha casa de piedras hidráulicas, turbinas, máquinas de vapor y motores de gas pobre. Cilindros amacea refinadores y amasadoras, sistema ABERLY.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.